

CERRO DEL GATO (ANTEQUERA). NUEVO YACIMIENTO IBÉRICO EN EL VALLE MEDIO DEL GUADALHORCE

Ángel Recio Ruizⁱ
Manuel Romero Pérezⁱⁱ

RESUMEN: En las líneas que siguen mostramos la documentación de un nuevo yacimiento de probable facies Ibérico Pleno, ubicado en un lugar de extraordinario valor geoestratégico en las comunicaciones andaluzas de la época, caso del denominado «Paraje de los tres Lagos».

PALABRAS CLAVE: Ibérico, Antequera, río Guadalhorce, rutas naturales, expolio.

CERRO DEL GATO (ANTEQUERA). NEW IBERIAN FIELD IN THE MIDDLE GUADALHORCE VALLEY

ABSTRACT: In the following lines we show the documentation of a new deposit of probable Full Iberian facies, located in a place of extraordinary geostrategic value in Andalusian communications at the time, in the case of the so-called «Paraje de los tres Lagos».

KEY WORDS: Iberian, Antequera, Guadalhorce river, natural routes, looting.

En la margen oriental del Embalse Guadalhorce, estribaciones septentrionales últimas de sierra Llana, se levanta un minúsculo crestón calizo entre las margocalizas, conglomerados y arenas del entorno meridional (pino de repoblación, romero, esparto...) y suelos tipo «flysch» por el norte (hoy, en parte, cubiertos por las aguas), potencialmente capaces de sostener un proyecto agrícola basado preferentemente en el cereal de secano y la posibilidad de algunos huertos en las antiguas terrazas vecinas al cauce fluvial. La cima del promontorio es rectangular, muy irregular, de reducidas dimensiones –unos 30 x 6-10 m–, cayendo en tajo casi vertical por los lados norte (embalse) y este, siendo más suaves los extremos oeste y sur, lugar este último por donde se accede más cómodo a la zona alta (ETRS 89 UTM huso 30: 342.756-4.092.518, Z: 401 m. s. n. m.). El sitio está conectado visualmente con el *oppidum* denominado *Espolón Guadalhorce*¹, *Torre del Chopo*² y *Cerro Mayorazgo*³ (probable torre), los tres en el Término Municipal de Campillos⁴, dominando el valle del Guadalhorce Medio, asentamientos en cuya compañía y avance nos acercamos al valle

i Arqueólogo.

ii Arqueólogo municipal. Ayuntamiento de Antequera.

1 ESPEJO HERRERÍAS M.^a M. y CANTALEJO DUARTE, P. (1990): 103-104, lám. 1, 1.

2 RECIO RUIZ, Á. (1997-1998): 211, 216, fig. 5, n.º 107.

3 RECIO RUIZ, Á. (1997-1998): 211, fig. 5, n.º 78; 216, 217, fig. 10.

4 RECIO RUIZ, Á. y MARTÍN CÓRDOBA, E. (2014-15).



Figura 1. Localización del yacimiento

del Guadalteba o vía de comunicación natural hacia la Serranía de Ronda, Bahía de Cádiz y Bajo Guadalquivir, cuyos centros de poder más destacados (*oppida*) en territorio malagueño vienen definidos por *El Castellón de Gobantes*⁵ (Campillos), *Cerro de San Eugenio*⁶ o *del Almendro* (Campillos/Teba), *Los Castillejos de Teba*⁷ y *El Castillejo*⁸ (Cañete la Real). Si nos dirigimos al curso superior del río Guadalhorce encontramos algunos núcleos habitados (*oppida*) de extensiones variables que, siguiendo su camino de unión, nos lleva a *Antikaria*, ejemplos de *Cerro Valdolosyesos*⁹, *El Castellón*¹⁰ (*Singilia*) y *Alcazaba de Antequera*¹¹. La conexión con el valle inferior del Guadalhorce vía arroyo de las Piedras, aguas abajo del Subbético,

puede realizarse por el control propiciado desde el pequeño *oppidum* apostado en *Cerro del Castillo*¹² (Valle de Abdalajís).

Hace tiempo que el sitio viene siendo explotado, como advierten algunos boquetes en la cima y entrada sur, donde apreciamos una tumba rectangular (U. T. M.: 342.875-4.092.688) con paramentos y suelo de lajas, alterada, sin contenido, así como distintas losas hincadas, paralelas, acaso pertenecientes a otros enterramientos del entorno inmediato. En el tajo de la cara septentrional se practica el deporte de escalada, según manifiestan los numerosos ganchos metálicos anclados en la pared. La insinuación de estructuras (piedras alineadas) en la zona alta podría reflejar los

5 CABALLERO MESA, F. (1973).

6 FELGUERA HERRERA, I. (1976): 75-76.

7 FERNÁNDEZ RUIZ, J. (1978; 1980).

8 RECIO RUIZ, Á. (1997): 511, n.º 97.

9 RECIO RUIZ, Á. (1996): 75, 76, fig. 2, n.º 52.

10 ATENCIA PÁEZ, R. (1988): 32-44, con referencias bibliográficas de los antecedentes. Muestra representación gráfica de varios fragmentos de cerámica ibérica pintada del Cerro del Castellón (p. 43, Fig. 3).

11 RAMBLA TORRALVO, J. A., ROMERO PÉREZ, M. y CRESPO SANTIAGO, M. (2013).

12 PERDIGUERO LÓPEZ, M. (1980).



Lámina 1. Cerro del Gato. Ubicación

restos desmoronados de una antigua y pequeña obra, acaso defensiva, difícilmente evaluable *de viso*. Los productos arqueológicos (casi todos cerámicos) se documentan en la cumbre, y al norte, a los pies del cortado rocoso y hasta el contacto con el agua, donde son más abundantes, especialmente ibéricos de facies Plena y Final, mezclados con basura tipo plásticos, botellas, latas..., trasladadas al pantano. De igual modo, un molino de mano en piedra, junto a escasos restos cerámicos a mano del Bronce Final, sílex, pulimentos, un fragmento de asa con sección circular perteneciente a un ánfora fenicia (siglos -VII-VI), un pie de probable mortero o trípode con marcas incisas¹³, al igual que otra asa de tres nervios ovalados, quizás relacionado con una vasija modelo

phitos, y ciertos trozos vidriados de época Medieval (verde nazarí) y Contemporánea, pequeño resto amorfo de hierro de funcionalidad insegura... Es en este sector ártico donde se plasma con nitidez la fuerte bajada del agua embalsada (verano de 2017), sacando a la luz copiosos lotes cerámicos de múltiples formas y aristas redondeadas por efecto de la erosión hídrica¹⁴.

En visita del pasado 24-VI-2021, tras una de las cíclicas bajadas de la cota de agua, en contacto con la orilla, documentamos una estructura rectangular con medidas exteriores conservadas de 3 x 1,50 m y 0,60 m en ancho de muro, formada por piedra local de mediano y pequeño tamaño unidas «a seco» o con barro, en las coordenadas U. T. M.: 342.893-4.092.799,

13 Se trata de un pie completo, algo parcialmente deteriorado en dos de sus caras lindantes al vértice, y resto de base (1,65 cm de grosor), de tratamiento simple o alisado superficial de color anaranjado y oscuro por zonas, perdido al interior, probablemente por el trabajo de fricción realizado con útil duro sobre la misma, desgrasante arenoso de tamaño mediano. El pie tiene forma de pirámide cuadrangular y 4,40 cm de lado, con 7,40 cm de altura incluido espesor de la base. Hacia la intersección base/pie presenta un motivo decorado inciso formado por líneas paralelas y oblicuas que convergen en una central (Lámina 6).

14 En años anteriores de más acusada sequía y bajada del nivel de agua embalsada se apreciaron estructuras y algún material romano, según comunicación de J. M.^a Álvarez, fotógrafo de Diputación, a quien agradecemos la noticia, confirmada en las últimas visitas al lugar.

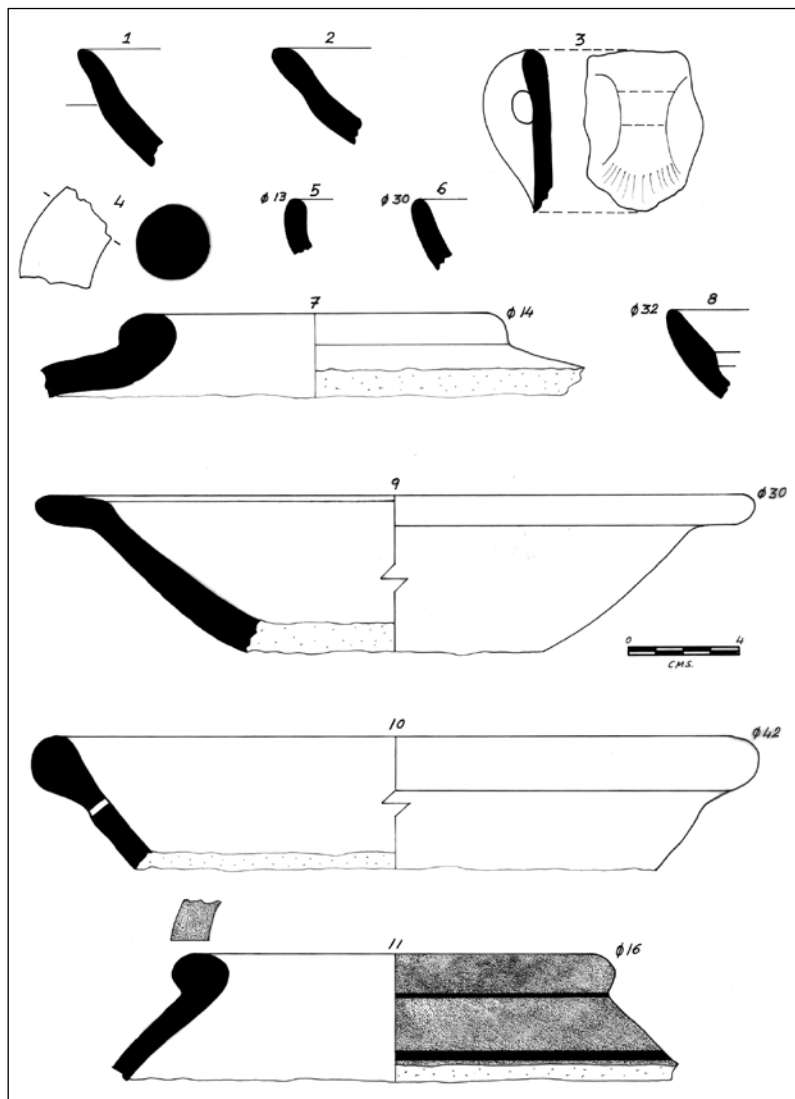


Figura 2. Productos cerámicos-1

Z: 348 m. s. n. m., sin observar producto cerámico alguno al interior de la misma, por lo que poco podemos añadir sobre su sincronía o no respecto al hábitat de la cima y cortado bajo inmediato. Otra inspección el 14-VIII-2021, tras nueva bajada del nivel de agua (unos 6 m con respecto a la anterior), nos permitió documentar una estructura en las coordenadas 342.745-4.092.707, Z: 342, cuya parte interna contenía abundante material cerámico romano (tégulas,

ladrillos, ímbrices con marcas digitales y restos de cerámica común), muros desmoronados que se repiten hacia el oeste siguiendo la ribera, hasta un pequeño saliente terrizo o cabo.

El análisis y descripción de la cerámica lo efectuamos sobre cuarenta fragmentos elaborados a torno, de superficies normalmente alisadas, color naranja (dos grises), desgrasante mediano y pequeño con partículas calizas, silíceas y micáceas (esquisto en pocas ocasiones).

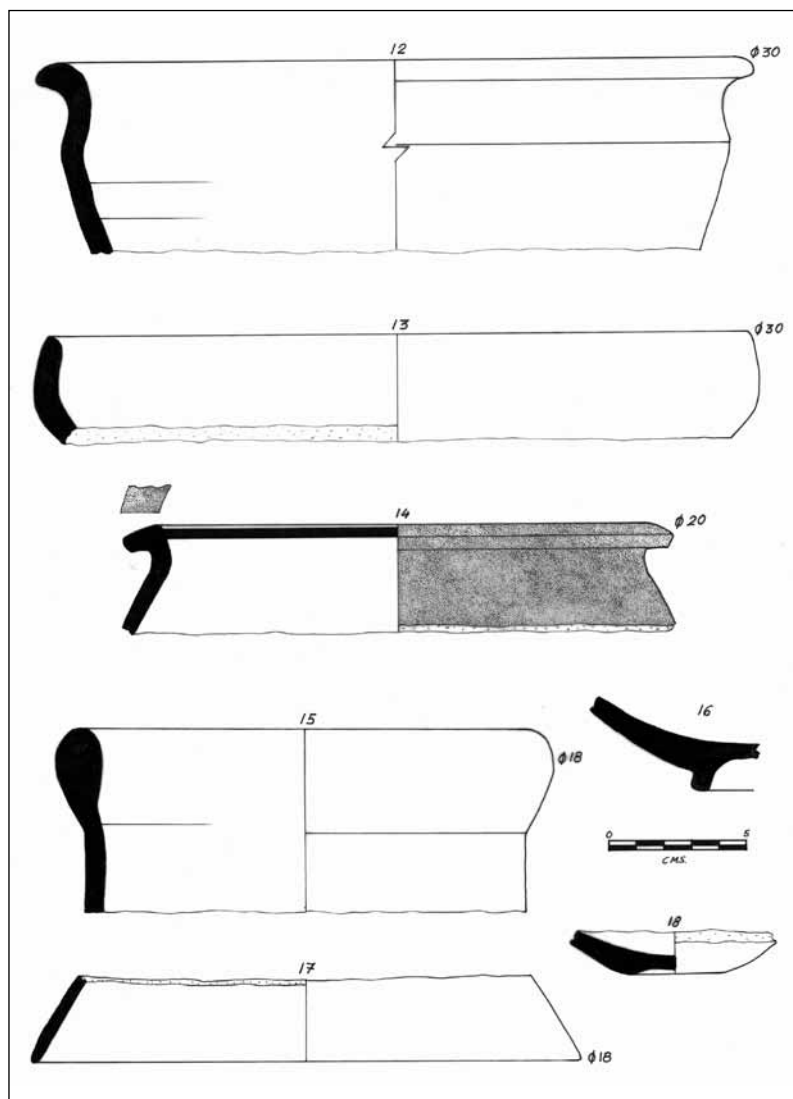


Figura 3. Productos cerámicos-2

La cocción es casi siempre oxidante. Ciertos restos presentan decoración pintada con engobe rojo ibérico de figuración geométrica en base a franjas, líneas y cuartos de círculos concéntricos, sin iconografía alguna de carácter antropomorfo, zoomorfo o fitomorfo. Las líneas negras, individuales o en grupos, suelen delimitar espacios más anchos de barniz rojo. El mayor porcentaje de tuestos no está decorado, a tenor de las muestras observadas.

La vajilla contemplada refiere un lote complejo en sus aspectos tipológicos/formales, dominando los cuencos y vasos o urnas entre las vasijas de tamaño pequeño, así como platos, vasitos (fig. 4, n. 21), morteros, etc., y algunos fondos (fig. 3, n. 16, 18). Los cuencos ofrecen perfiles y medidas varias (fig. 2, n. 5-7; fig. 2, n. 17), con un ejemplar que puede atribuirse a tapadera (fig. 3, n. 17). Otro a los denominados cuenco-lucerna, pátera o pequeño

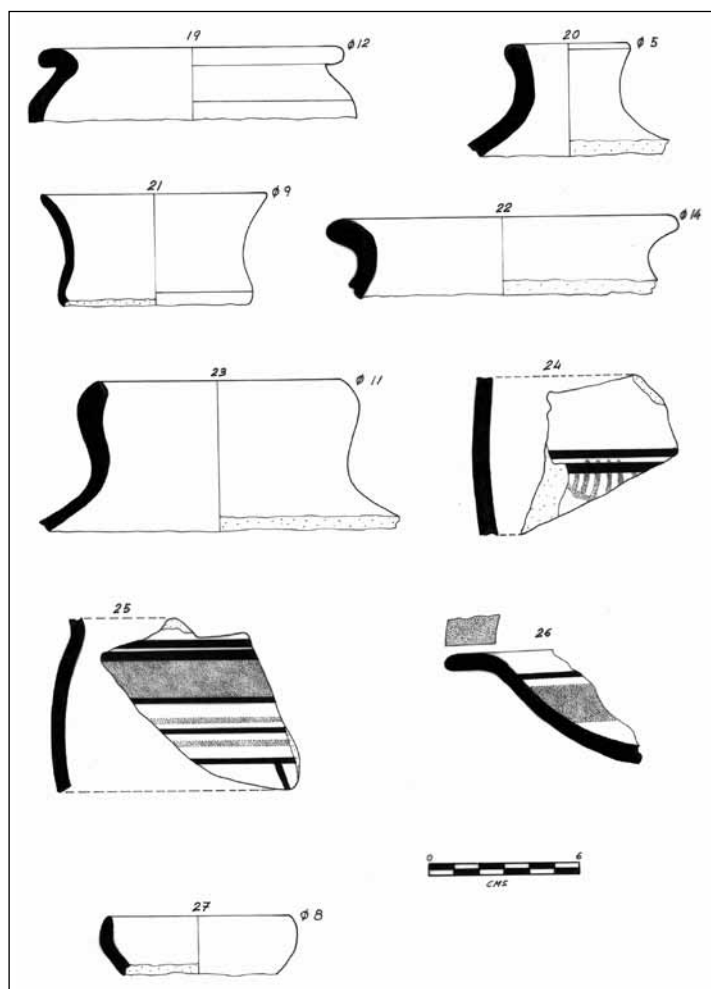


Figura 4. Productos cerámicos-3

receptáculo de corto diámetro y borde entrante, de controvertida funcionalidad.

Los vasos tienen borde saliente y cuello señalado, insinuando un cuerpo de tendencia globular u ovoide, decorados o no, siendo la forma más visualizada. No apreciamos los singulares platitos profusamente decorados y fabricados, entre otros lugares, en el alfar de

«Arroyo Hondo» (Álora). El que registramos (fig. 4, n. 26) es más profundo y contiene decoración bícroma (rojo/negro) al interior. Otros ejemplares similares son los que calificamos como platos/morteros, más bastos, sin decoración, de diámetros iguales o superiores a 30 cm (fig. 2, n. 9), evidenciados en los municipios vecinos de Álora¹⁵ y Valle de Abdalajís¹⁶.

15 RECIO RUIZ, Á. (2021).

16 RECIO RUIZ, Á. y MARTÍN CÓRDOBA, E. (2014-15).



Lámina 2. Cerro del Gato (cima)



Lámina 3. Cerro del Gato (cima). Expolio



Lámina 4. Cerro del Gato. Tajo norte



Lámina 5. Cerro del Gato. Acceso sur

Los recipientes medianos muestran su mayor apuesta funcional en los tres fragmentos que consideramos toneles a tenor de la clásica expresión del borde en forma de gancho y la cierta horizontalidad de su arranque o intersección con el cuerpo (fig. 4, n. 23), ya estudiados en yacimientos cercanos de Antequera (*Ara-tispi*¹⁷) y Álora («Arroyo Hondo» y «Cerro Bermejo»). En este apartado incluimos también las cazuelas de grandes dimensiones y cierta profundidad (fig. 3, n. 12), al igual que un cuenco

de 42 cm de diámetro, con perforación en la pared (fig. 2, n. 10), probablemente lañado o con misión ornamental, para colgar.

Por último, los grandes recipientes o contenedores se ven reflejados mediante ánforas y orzas. Las primeras asumen el borde redondeado, hombros no muy inclinados, boca de unos 14 cms. de diámetro y cuerpo cilíndrico, similares a las fabricadas en el testar de Álora o Forma I¹⁸ (ánfora) (fig. 2, n. 7) y Forma J (orza). Un resto de borde es ánfora del tipo Carmona,

17 PERDIGUERO LÓPEZ, M. (1997-98): 61, 64, fig. 4, 9.

18 RECIO RUIZ, Á. (1982-83): 150-151, fig. 15.



Lámina 6. Pie de mortero-trípode

T-8.2.1.1. o T-8.2.2.1. de J. Ramón¹⁹, con datación desde los inicios o primera mitad del siglo -IV hasta los siglos -III-II (sin mayores precisiones), aunque su perfil evolucionado podría adecuarse más hacia el siglo -III, dedicada al parecer al envase y transporte de salazones, acaso elaborada en alfares de *Malaka*²⁰ a tenor de la composición del desgrasante (esquisto) (fig. 3, n. 15).

VALORACIÓN

Atendiendo a parámetros físicos visibles (áreas no cubiertas por el agua del pantano) cabe argumentar que nos hallamos ante un pequeño asentamiento conformado en dos sectores básicos diferenciados. Uno en lo alto del promontorio rocoso, de dimensiones reducidas, conectado visualmente con los yacimientos sincrónicos del entorno directa o

indirectamente. Otro que se abre a los pies del cortado por el norte, solo advertido como es lógico hasta su conexión con el agua y que, en sucesivas ocasiones, nos fue mostrando documentación nueva de cronología distinta (ya romana) a la conocida hasta entonces.

La inmensa mayoría de los productos cerámicos son ibéricos y asoman al norte. No obstante, con representación diferenciada por partes, se observan materiales que podrían evidenciar una ocupación humana del lugar sin solución de continuidad –difícilmente valorable con metodología de prospecciones y materiales de superficie– desde una facies del Bronce Final hasta Ibérico Tardío o Final, continuación en época romana imperial y reocupación durante la etapa nazari, de compleja precisión en cuanto a su alcance temporal y rotundidad, si nos atenemos a las pruebas contempladas en las producciones arqueológicas fruto de análisis.

19 RAMON TORRES, J. (1995): 453-454, figs. 101-102.

20 ARANCIBIA ROMÁN, A., CHACÓN MOHEDANO, C. y MORA SERRANO, B. (2012): 401, 407.

Para la datación propuesta nos basamos en la cronología comparada que ofrecen otros yacimientos de similar composición tipológica en su vajilla, ejemplos de las ánforas tardopúnica e ibérica, tonel, cuenco-lucerna, etc., con datación extrema antigua que nos lleva hacia mediados del siglo -IV (no apreciamos cerámica griega). La ausencia de vajilla romana de facies republicana en el área investigada parece trasladar el límite más moderno hacia finales del siglo -III e inicios del -II. Así, en principio, cabría señalar una banda amplia de los siglos -IV-III, quizás más centrada en el segundo que en el primero, que nos llevaría a su caracterización cultural en facies Ibérico Pleno.

Relativo a la funcionalidad del núcleo cabe aducir aportes fundamentales para determinarla, casos de su situación en la destacada vía natural del Guadalhorce en su tramo Medio, cercanía al río y potencialidad de un proyecto agrícola de secano y regadío, dependiente de un centro de poder no muy lejano (probable *oppidum*), acaso «El Castellón de Gobantes» o «Cerro de San Eugenio».

Su posición estratégica es destacable en relación a las vías naturales de conexión hacia la Bahía de Cádiz y Guadalquivir Bajo (valle del Guadalteba *versus* Guadalete/Corbones), así como en dirección *Antikaria* y Surco Intrabético que nos llevará al Guadalquivir Medio por el Genil y Vega de Granada dirección *Ildurir/Iliberri*, flanqueado en nuestros límites provinciales por determinados núcleos ibéricos de la sierra de Archidona²¹ y «Las Capacheras»²². El importante número de utensilios cerámicos, su concentración en un pequeño espacio y notable variedad tipológica, parece superar las necesidades cotidianas de un hábitat doméstico de carácter agrícola y corto tamaño, pudiendo acoger una zona de mercado donde exponer para su venta e intercambio producciones de alfares ajenos o propios (anotamos un fragmento cerámico deformado por exceso de cocción). Desde luego, sin descartar otras posibles funciones, a resolver mediante las oportunas, futuras, excavaciones arqueológicas. Aquí solo hemos pretendido dejar constancia del hábitat ibérico.

21 RECIO RUIZ, Á. (2015).

22 MARTÍN, J. M. *et al.* (2008).

BIBLIOGRAFÍA

- ARANCIBIA ROMÁN, A., CHACÓN MOHEDANO, C. y MORA SERRANO, B. (2012): «Nuevos datos sobre la producción anfórica tardopúnica en *Malaca*: el sector alfarero de la margen derecha del río Guadalmedina (Avda. Juan XXIII)», en B. Mora y G. Cruz (coordinadores), *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas*, Universidad de Sevilla, pp. 391-411.
- ATENCIA PÁEZ, R. (1988): *La ciudad romana de Singilia Barba (Antequera-Málaga)*, Biblioteca Popular Malagueña, 37, Servicio de Publicaciones Diputación Provincial de Málaga.
- CABALLERO MESA, F. (1973): «Neolíticos-Iberos y Romanos en la cuenca media del Guadalhorce: introducción al estudio de cuatro nuevos yacimientos arqueológicos», *Gibralfaro*, 25, Málaga, pp. 195-215.
- ESPEJO HERRERÍAS M.ª M. y CANTALEJO DUARTE, P. (1990): «Informe sobre las prospecciones arqueológicas superficiales realizadas en el valle del Turón. Málaga, 1988», *Anuario Arqueológico de Andalucía/1988*, II, Actividades Sistemáticas, Sevilla, pp. 108-115.
- FELGUERA HERRERA, I. (1976): «Hallazgos arqueológicos en Campillos», *Jábega*, 15, Málaga, pp. 74-76.
- FERNÁNDEZ RUIZ, J. (1978): «Una escultura zoomórfica ibérica en Teba (Málaga)», *Baetica*, 1, Málaga, pp. 171-175.
- (1980): *Perduraciones de formas culturales de las Colonizaciones en el mundo indígena hasta la Romanización en la provincia de Málaga*, Memoria de Licenciatura (inérita), Universidad de Granada.
- MARTÍN, J. M. et al. (2008): MARTÍN RUIZ, J. M., SÁNCHEZ BANDERA, P. J., CUMPIÁN RODRÍGUEZ, A. y LOZANO AGUILAR, J.: *Excavación arqueológica puntual en el yacimiento ibérico de Las Capacheras (Archidona, Málaga)*. Informe Preliminar. Arqueosur S. C. (inérito).
- PERDIGUERO LÓPEZ, M. (1980): *Informe sobre los Sondeos Arqueológicos Preliminares Realizados en el Cerro del Castillo, en el Término Municipal de Valle de Abdalajís (Málaga)*, Archivo Museo Arqueológico de Málaga (inérito).
- (1997-98): «Aratispi: La facies protohistórica y su evolución en el tiempo. Villanueva de Cauche (Antequera)», *Mainake*, XIX-XX, Málaga, pp. 47-70.
- RAMBLA TORRALVO, J. A., ROMERO PÉREZ, M. y CRESPO SANTIAGO, M. (2013): «Actuación arqueológica puntual: excavación en la Plaza de Armas de la Alcazaba de Antequera, Málaga 2007», *Mainake*, XXXIV, Málaga, pp. 163-184.
- RAMON TORRES, J. (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*, Universitat de Barcelona.
- RECIO RUIZ, Á. (1982-83): «Arroyo Hondo. Un alfar ibérico en Álora, provincia de Málaga», *Mainake*, II-III, Málaga, pp. 133-172.
- (1996): «Iberos en Málaga», en F. Wulff y G. Cruz (Eds.), *Historia Antigua de Málaga y su Provincia, Actas del Primer Congreso de Historia Antigua de Málaga (Málaga, 1994)*, Editorial Arguval, Málaga, pp. 69-77.
- (1997): «Prospecciones arqueológicas en Cañete la Real (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía/1993*, III, Actividades de Urgencia, Sevilla, pp. 509-512.
- (1997-1998): «Informe arqueológico de Campillos (Málaga)», *Mainake*, XIX-XX, Málaga, pp. 197-226.
- (2015): «Bases arqueológicas para una aproximación al conocimiento de las formaciones sociales ibéricas en Archidona (Málaga)», *Rayya: revista de investigación histórica de la comarca nororiental de Málaga*, n.º 11, Málaga, pp. 11-43.
- (2021): «Formaciones sociales ibéricas en Álora», *Isla de Arriarán*, Málaga, pp.
- RECIO RUIZ, Á. y MARTÍN CÓRDOBA, E. (2008): «Formaciones sociales ibéricas en Valle de Abdalajís (Málaga)», *Mainake*, XXX, Málaga, pp. 379-412.
- (2014-15): «Formaciones sociales ibéricas en Campillos (Málaga)», *Mainake*, XXXV, Málaga, pp. 107-136.